



Aulas

Recetas para educar

Deporte infantil, una forma de aprender valores

Uno de los aspectos básicos a inculcar entre los niños es la importancia del juego limpio

Juan Carlos López

Correo electrónico:
juancarlos83vc@hotmail.com

El deporte no sólo es sano, sino que es necesario para todos, y muy importante sembrarlo desde la infancia y los modelos familiares ayudarán a que así sea. Como dice un buen amigo mío "Es una forma de sembrar para cuando sean mayores quitarles un rato a los bares".

Con el deporte aprendemos muchos valores. No sólo sirve para mejorar el estado físico, sino también para aprender: cooperación y comunicación con el compañero, respeto por las reglas de juego, resolución de problemas, conexión con otros y confianza en los demás, liderazgo y trabajo en equipo, respeto a los demás y a uno mismo, valor del esfuerzo y de la disciplina, aceptar la derrota, festejar sanamente el triunfo entre otras.....

Uno de los aspectos que debemos inculcar es el juego limpio. El deporte se basa precisamente en que el ganador supera las reglas, no las vulnera. Admiramos a aquellos que siempre practican juego limpio, o deberíamos admirarlos.

Por lo que hay algunas cosas que no me gustan del deporte.

Enemigos del deporte

En primer lugar citaremos a los modelos no aconsejables donde los niños deportistas se fijan: jugadores que insultan, jugadores que se tiran para engañar, los que escupen a un contrario, los que hacen declaraciones agresivas. Un día a J. A. Marina, ilustré filósofo, se

encontró con Florentino Pérez y este dijo: "Siento que he estropeado a mis jugadores con tantos privilegios", éste le respondió, "No, lo que ha hecho es estropear a mis alumnos adolescentes que se fijan en sus jugadores". Otro día escuche con alegría como un niño de cinco años respondía de la siguiente manera: "Y ¿tú de quien eres, del Madrid o del Barça?", y el dijo "Yo, de España", y cuando le preguntaron ¿y qué jugador eres? El contestó, "¿Yo?, Vicente del Bosque", ... Bueno tengo que reconocer que la conversación siguió media hora después, cuando ya nadie jugaba al fútbol sino a las castas y cuando una amiguita le dijo ¿tú qué quieres ser hijo o padre?, él respondió: "¿No te acuerdas que soy Vicente del Bosque?". Ese es el modelo que debemos exportar. El siguiente homenaje al marqués Del Bosque debería ser desde el mundo educativo.

Todos los primeros equipos de los clubs deberían ser verdaderos modelos de deportistas, ya que tienen una responsabilidad con los jugadores más jóvenes.

Enemigo número 2: el padre energúmeno, que piensa que defender a su hijo implica insultar al rival, al árbitro, o a la madre del contrincante y a la del árbitro.

Se deberían inventar una regla con tarjeta roja para padres, o exclusión de padres.

Enemigo número 3: "los entrenadores insultones", que empiezan a faltar a sus propios jugadores, luego siguen con el contrario y con el árbitro. Para ser entrenador no hace falta ser mal hablado y recordemos que un niño no falla adrede.

A continuación propongo

unos códigos éticos para entrenadores, jugadores, y un cuento para hacer reflexionar a los padres.

★ Nunca se insulta, ni al contrario, ni a los propios jugadores, ni a los árbitros, ni a los familiares de los jugadores. Los familiares de jugadores insultan, es importante hacerse llegar.

★ El deporte no excluye educación, pocos llegarán a ser jugadores del primer equipo, pero todos serán personas, contribuyamos desde el deporte para que sean buenas personas.

★ El deporte se basa precisamente en que el ganador supera las reglas, no las vulnera. En el deporte admiramos a aquellos que siempre practican juego limpio. Nuestro reto debe ser, ser el equipo más limpio de la categoría.

★ Un niño nunca se equivoca o hace algo mal adrede. Tanto el entrenador como el jugador debe animar a su compañero. Los entrenadores deben explicar a los niños como se hacen las cosas bien.

★ Cuando un niño se porta mal no se castiga a todo el grupo, eso es una injusticia; ¿qué culpa tienen los que se portan bien? Cuando uno se salta el semáforo en rojo no nos quitan el carnet a todos. El castigo tiene que tener relación con lo que ha

hecho el niño y debe ser proporcional a su edad. Una buena regla es un minuto castigado por año que tenga.

★ Hay que evitar las burlas y faltas de respeto entre niños.

★ Después de un domingo se comentan los partidos de la tele sobretodo las acciones loables y las censurables de los jugadores profesionales. Debemos ser filtros educativos. Y después de los partidos, en el primer entrenamiento se comentan nuestro partido, tanto a nivel deportivo como de deportividad, se puede hacer en diez minutos. También se escucha la visión de los niños

★ A los niños se les puede enseñar cosas básicas sobre primeros auxilios, curar una herida, qué hacer si se sube la bola...

★ Enseñamos a cuidar el material deportivo.

★ Ah! Y el deporte debería ser gratis, nadie puede quedarse sin poder practicar su deporte favorito por no disponer de esos recursos económicos.

Código ético de un jugador

★ Si se lastima a un jugador, se le pide perdón. Si hemos realizado algo incorrecto y antideportivo, se pide perdón también al árbitro. No se intenta engañar a los árbitros. La función del árbitro es muy difícil, ayúdale. Una vez al mes cada niño de-

bería de hacer de árbitro en los entrenamientos.

● No se intenta humillar al contrario.

● No se dicen palabrotas en el campo, ni en los vestuarios, deporte y educación van de la mano

● El que se divierte, siempre gana.

● El adversario no es mi enemigo, gracias a él hay partido. Al contrario se le da la mano mirándole a los ojos.

● Intento ayudar a mis compañeros y les animo cuando fallan. En el deporte quien no coopera, pierde.

● No se burla uno de sus propios compañeros, ni del contrario.

● Ojo con los chistes de mal gusto, que puedan ofender a compañeros.

● A nadie le gusta perder, pero no es motivo para utilizar la violencia o los malos modos. Perder no es una humillación, sino una parte más del juego y del aprendizaje.

● Respeto. En el deporte todo rival es importante y cualquier compañero de juego puede ser decisivo para ganar. Gracias al deporte aprendemos a valorar y respetar a los demás por sí mismos y a no menospreciar a quienes juegan con nosotros o contra nosotros.

● Si a un jugador se le sanciona por una acción antideportiva, el club debería ampliar esa sanción, para mostrar nuestra personalidad y compromiso ético-deportivo.

El deporte debe ir de la mano de la educación, cuando no es así se convierte en un mero ejercicio competitivo.



Papá, ¿qué estás haciendo?

No sé como decírtelo, seguramente crees que lo haces por mi bien, pero no puedo evitar sentirme raro, molesto, mal. Me regalaste un balón cuando apenas empezaba a andar, aún no iba a la escuela cuando me apuntaste al equipo. Me gusta entrenar durante la semana, bromear con los compañeros y jugar el domingo como hacen los equipos grandes. Pero cuando vas a los partidos... no sé. Ya no es como antes. Ahora no me das una palmada cuando termina un partido ni me invitas a un bocata. Vas a la grada pensando que todos son enemigos; insultas a los árbitros, a los entrenadores, a los jugadores, a otros padres. ¿Por qué cambiaste? Creo que sufres y no lo entiendo. Me repites que soy el mejor, que los demás no valen nada a mi lado,

que quien diga lo contrario se equivoca, que sólo vale ganar. Ese entrenador del que dices es un inepto es mi amigo, él que me enseñó a divertirme jugando. El chaval que el otro día salió en mi puesto ¿Te acuerdas? Si hombre, aquel a quien estuviste toda la tarde criticando porque "no sirve ni para llevarme la bolsa", dices tú. Ese chico está en mi clase. Cuando lo vi el lunes, me dio vergüenza. No quiero decepcionarte; a veces pienso que no tengo suficiente calidad, que no llegará a ser profesional y ganar cientos de millones, como tú quieres. Me agobias. Hasta he llegado a pensar en dejarlo; pero me gusta tanto... Papá, por favor no me obligues a decirte que no quiero que vengas más a verme jugar. Anónimo. De la revista "Basket" de la FEB.

